

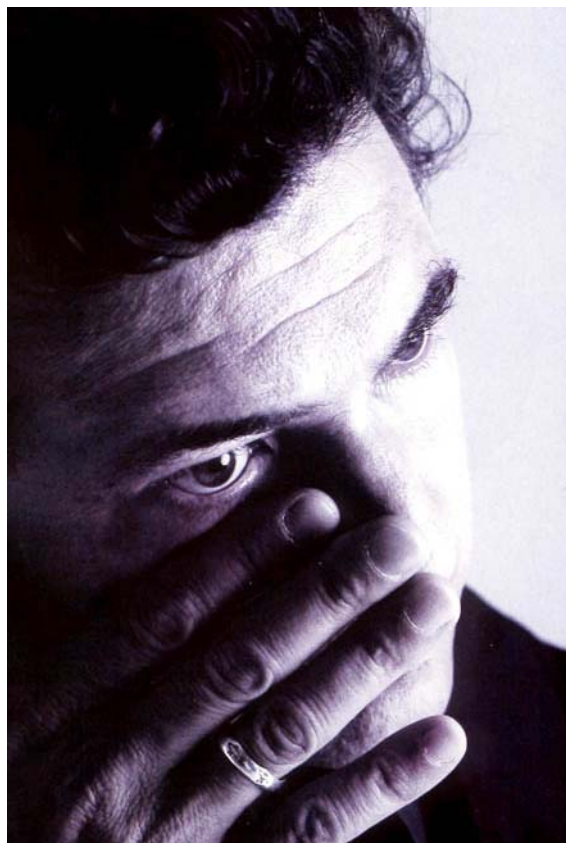


MEDEM Y MANUELA

EN ESTE PAÍS, DIRECTORES DE CINE CUYOS NOMBRES Y APELLIDOS SEAN CAPACES DE ARRASTRAR PÚBLICO A LAS SALAS, SE CUENTAN CON LOS DEDOS DE UNA MANO. JULIO MEDEM ES UNO DE ELLOS. SU ESPERADA VUELTA A LA FICCIÓN SE TITULA «CAÓTICA ANA» Y CUENTA CON LA PRESENCIA DE UNA PROMESA QUE PRONTO SE CONVERTIRÁ EN ESTRELLA: MANUELA VELLÉS.

Fotos de **Rafa Gallar**. Estilismo: **Carlos Díez Díez**. Maquillaje y Peluquería: **Paula Soroa d Biggmonkey Team**.

Desde “Los amantes del círculo polar”, película que le dio a conocer al gran público, cada nuevo film de Julio Medem se ha convertido en todo un acontecimiento cinematográfico, pero ningún trabajo suyo anterior ha logrado tanta expectación como “Caótica Ana”, cuatro años después del extraño escándalo generado con su documental “La pelota vasca”, y siete años después de “Lucía y el sexo”, su última ficción. Pero... ¿quién es Julio Medem? A Julio Medem de pequeño le llamaban *Furia*. Corría tan rápido como un caballo de unos dibujos animados de idéntico nombre. Corría tanto que le pusieron a saltar vallas, pero él solo podía pensar en su vecina, que no le hacía ni caso. Escribía poemas de amor, grababa películas en Super 8 y saltaba vallas, y todo se lo dedicaba a su vecina. A los 14 años quedó campeón de España en 110 metros vallas, pero conoció a una chica que le correspondía, y los relatos cortos y el cine pudieron con el deporte. Menos mal. Por su timidez, veía muy lejos lo de dirigir cine. Descubrió a Freud y se puso a estudiar psiquiatría mientras veía películas de Bergman y Kurosawa y, mientras, escribía una novela sobre su vida a lo largo de un día. En ella nacía al despertar e iba creciendo durante el día hasta que, al acostarse, soñaba que estaba enamorado y que tenía que subir una montaña y que la montaña era ella. Comenzó a escribir sobre películas en “La voz de Euskadi” y el resto ya es historia... Llegó el boom del cine español de los noventa, con realizadores vascos como Alex de la Iglesia, Juanma Bajo Ulloa o



Julio Medem, director y guionista de *Caótica Ana*. Foto: RAFA GALLAR.

Enrique Urbizu. Medem estaba ahí. Quince años y siete películas han pasado ya. “La pelota vasca”, su penúltimo trabajo hasta la fecha, en un principio iba a servir como prólogo para una historia que llevaba tiempo revoloteando en la cabeza de Medem: “Aitor, la piel contra la piedra”, la historia de un chico vasco que era incapaz de odiar. Sin embargo, la agresiva acogida por parte de la derecha más bien (o mal) pensante a dicho prólogo le hizo alejarse de la historia de Aitor en busca de otras nuevas. Así fue como se encontró con Ana. “La historia de Ana es la historia de su viaje -cuenta el director-, de un viaje en el que Ana descubrirá que dentro de ella habitan las almas de otras mujeres. Todas estas mujeres tienen cosas en común, que murieron siendo jóvenes es una de ellas. Ana pinta para salirse, para olvidarse, pero ciertos acontecimientos le plantan cara y le tocará mirar un poco hacia abajo y hacia atrás. Ana es el eslabón de una cadena, de su memoria ancestral femenina y, como las demás mujeres que habitan dentro de ella, Ana también está predestinada al sacrificio, aunque lucha contra todo eso, con su vitalidad y su risa”. “Caótica Ana” está dedicada a su hermana que, al igual que Ana, era pintora. Tal vez su alma viva dentro de Ana o viceversa. Pero si algo hemos aprendido viendo películas como “Vacaciones”, “La ardilla roja” o “Tierra”, es que las historias de Julio Medem además de ser contadas, también merecen ser vistas. Escucharle es como escuchar a un personaje de una de sus películas. Él es

como su cine y su cine es como él. A eso se le llama "autor". Cuando Medem te cuenta algo es como si te estuviese contando un cuento. Para esta historia "de sacrificio personal acerca del compromiso colectivo y de cómo otras personas han tenido que ser ellas mismas para que tú puedas ser tú", Medem buscaba a una actriz muy joven. "He probado a las mejores actrices jóvenes menores de veinte años de este país. Algunas de ellas hicieron pruebas realmente increíbles, pero Manuela entró por la puerta y ella era Ana". Manuela siempre quiso ser actriz. De pequeña grababa cortos en vídeo con sus primos y ensayaba monólogos de películas delante del espejo del baño. También cantaba (y canta), pero prefería ser como Julia Ormond en "Leyendas de pasión". En el colegio se apuntó al taller de teatro y pronto comenzó a recibir clases de interpretación. "Me enteré del casting de Julio y la verdad es que fui muy nerviosa. Traté de disimular mis nervios, hice la prueba y entonces Sara Bilbatúa, la directora de casting, me miró a los ojos y me preguntó: -¿Te gustaría hacer una película con Julio Medem?- Yo le dije que sí. Tres pruebas más tarde me encontré con él. Él hablaba y yo escuchaba. Cuando me llamó para decirme que yo era Ana casi me vuelvo loca. En la escuela de arte dramático no dije nada. Ya estaba lo suficientemente nerviosa como para que encima la gente me pusiese más. Cuando salió la noticia en el periódico ya lo conté. Debe ser difícil callarse digo así. "La verdad es que sí", dice Manuela. Antes de hacer las pruebas para "Caótica Ana". Manuela tan sólo había visto dos películas de Medem: "Los amantes del círculo polar" y "Lucía y el sexo". "Las había visto en cine y me habían gustado mucho -nos cuenta Manuela. Viéndolas pensaba en lo mucho que me gustaría interpretar personajes así. Durante las pruebas ya vi el resto de sus películas y me parecieron increíbles, cargadas de simbolismo y muy diferentes entre sí. En sus películas siempre está el tema del azar,



Manuela Vellés, protagonista del séptimo filme de Julio Medem. Foto: RAFA GALLAR.

del destino, de la naturaleza del amor". El personaje de ana, sin embargo, era un personaje de enorme complicación para un actor debutante. "Jamás había escrito un personaje que supusiese tanto reto para un actor como el que tenía que interpretar Manuela y además jamás había llamado antes a una persona que no había hecho absolutamente nada. Y sin embargo, bueno, ya veréis el resultado. Ensayamos mucho. Para mí los ensayos son fundamentales y más cuando trabajas con gente tan joven. Dirigiendo a Manuela me he dado cuenta de que cada vez me gusta más dirigir actores". Manuela asegura que para ser actriz basta con "tener sensibilidad y saber escuchar al director", pero para ser una actriz más de intuición que de método, le costó mucho desprenderse de Ana. "Trabajar al lado de Julio ha sido una experiencia increíble que me ha hecho crecer mucho como actriz, pero también como persona. El personaje de Ana ha sido el mejor curso intensivo posible y me ha demostrado cosas de las que no sabía que era capaz, pero también me ha ayudado mucho a conocerme. Todos nos hemos implicado mucho con el proyecto, por cómo es Julio, por cómo es la película. Recuerdo el último día de rodaje, en Arizona, era una escena en la que tenía que llorar y, como te podrás imaginar, no me costó nada hacerlo". Parece ser que Ana es mucho más atrevida que Manuela, pero alguna que otra cosa sí que tenía

an en común. "En el viaje de Ana -nos cuenta nuestra protagonista- descubrí muchos sentimientos que yo también estaba viviendo al mismo tiempo. Ana descubriría cosas nuevas a la vez que yo, con esa ilusión que se siente la primera vez que se hace todo". Viendo las oníricas imágenes del cine de Medem uno no alcanza a adivinar de qué fuentes pueden proceder. "Con Tarkowsky aprendí la poética del lenguaje cinematográfico. Cómo a través de la forma sale el contenido. En general el cine de autor me gusta mucho. El espectáculo del talento de un autor". Su modo de abordar la puesta en escena tal vez recuerde a Atom Egoyan (realizador de "Exótica", "El dulce porvenir"). "Me siento muy cercano a

Egoyan. Pedro Almodóvar me lo presentó en Cannes. Egoyan era miembro del jurado el año que presenté "Tierra" y me contó que había conectado mucho con mi película. Este otoño trabajaré con el en un proyecto para el museo de Dusseldorf. Nos han encargado a Harl Hartley, a Egoyan, a una chica francesa y a mí que hagamos un corto de media hora basándonos en una obra de la colección permanente. Yo he elegido una escultura de bronce de una mujer y haré "Mama", con Emma Suárez, Carmelo Gómez y Nancho Novo. Las películas se proyectarán en los cines en forma de película conjunta y se quedarán en el museo como historias cercanas, "historias de personajes que transmitan, que al salir del cine te hagan pensar en la película que has visto al menos diez minutos".

Julio también: "Me gustó mucho "Nueve vidas" de Rodrigo García, "Astronautas" de Santi Amodeo...".

Tras "Caótica Ana", Manuela seguirá formándose como actriz. "Seguiré estudiando interpretación. Para hacer este papel Julio me ha ayudado mucho, pero tengo que estar preparada para cuando no esté él". Julio, por su parte, seguirá escribiendo la que será su próxima película, una historia coral en forma de árbol sobre las dos Españas (nada menos). Pero, antes de acabar la

sesión de fotos, Manuela tiene una pregunta para Julio y Julio otra para Manuela "¿Qué es lo que más admiras de Ana?", le pregunta Manuela. "El instinto que tiene, que es como un sexto sentido que le hace pensar que, en el fondo, todo lo que le pasa, le va a pasar. Parece que mire hacia otro lado, pero en el fondo es una valiente. La más valiente". La pregunta que tiene Julio para Manuela es más personal "¿Qué quieres que te ocurra a ti después de "Caótica Ana"?", pregunta Medem. "Quiero estar bien y quiero ser fuerte". "Ya lo eres... eres muy fuerte", le dice su director. "Pues más".

© NEO 2 / 2007

JULIOMEDEM.ORG